

El traje para la fiesta

—¿Diga?

—Hola, María. Soy Augusto.

¿Ha venido el cartero? ¿Hay alguna carta?

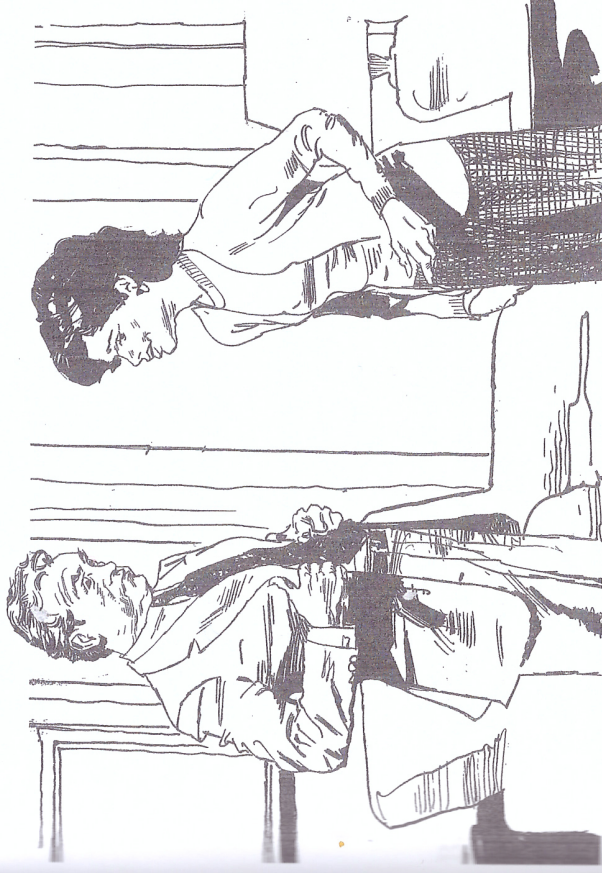
—Nada especial..., a ver... dos cartas del banco, el seguro del coche... Ah, sí, una carta del señor Conde.

—Debe de ser la invitación para la fiesta. A ver qué dice. Ábrela, por favor.

—«Me complace invitarle a la fiesta que tendrá lugar...» Sí, es una invitación.

—Bueno, es que ya me ha enviado una a la oficina. ¿Es el día 23, no?

—Eso es. Es en su casa, a las ocho y media.



—Sí, ya lo sé. Sólo me da rabia tener que ponerme traje oscuro. No lo he llevado desde hace tres años. Desde luego, no pienso comprarme uno nuevo sólo para ir a su casa.

—No te preocupes, hombre, que el que tienes está bien.
—Es que es nuestro mejor cliente.

Lo primero que hizo cuando llegó a su casa fue probarse el traje. Era algo anticuado¹ y le venía estrecho.

—Pues yo encuentro que te está la mar de bien² —le dijo su mujer.

—¡Qué va! ¿No ves que no puedo abrochármelo? Tengo que adelgazar tres o cuatro kilos. No me importa que sea un poco anticuado. ¡Pero tengo que poder abrochar el botón! Para cenar, tomaré sólo una ensalada.

Aquella misma noche, antes de cenar, estuvo haciendo gimnasia mientras veía la televisión. Estaba sudando. Se subió varias veces a la báscula para comprobar su peso. Pero pesaba siempre lo mismo.

—¡Hombre! —le dijo su esposa—, ¡no vas a pretender perder unos kilos en tan poco tiempo!

—Déjame —contestó él—. Ya verás. ¿No ves cómo estoy sudando? Algo tengo que estar perdiendo, por lo menos unos gramos. Esta báscula es una porquería.

Dos días más tarde Augusto había adelgazado efectivamente unos gramos. Él mismo lo había podido comprobar en la báscula de la farmacia, que era mucho más sensible. Eso sí, se había alimentado a base de agua y fruta y todo su tiempo libre lo dedicaba a hacer gimnasia.

Una semana después, el día 23 por la tarde, se vistió para ir a la fiesta.

—¿Ves el traje? —le dijo a su mujer—. Me está un poco justo³, pero casi no se nota.

Llegaron puntuales a la fiesta. En el jardín había ya algunas personas. El señor Conde y su mujer les recibieron en la puerta del jardín.

—¡Hombre, Augusto! ¡Qué alegría! ¡Y qué elegante vienes! —le dijo el señor Conde.

Augusto se dio cuenta de que él era el único que llevaba traje. Todo el mundo llevaba ropa deportiva. Muchos iban con vaqueros.

¹ De estilo antiguo; no actual.

² Muy bien; estupendamente.

³ Un poco pequeño; un poco estrecho.

—¿No recibiste mi carta? —le preguntó el señor Conde, extrañado de verle vestido de aquella forma.

—¿Qué carta? —preguntó Augusto.

—Después de la invitación te escribí a tu casa para decirte que habíamos decidido hacer la fiesta en el jardín. Haremos una barbacoa y será todo muy informal. ¡Mejor, no?

—Claro, claro —contestó Augusto incómodo, conteniendo su rabia.

Le pareció volver a sentir que la chaqueta le apretaba el estómago.

A. Complete las frases.

En estas frases faltan algunas palabras. Complételas utilizando las del recuadro.

he adelgazado	Dedico	peso	abrochar
puntual	a base de	sudo	

1. No puedo el botón.
2. Cuando hago gimnasia mucho.
3. Quiero comprobar mi en la báscula.
4. Después de la gimnasia unos gramos.
5. En verano me alimento casi sólo fruta.
6. mi tiempo libre a leer.
7. Me gusta llegar

B. Del/de la.

Conteste como en el ejemplo:

Mi casa tiene jardín: Es el jardín **de** la casa.

1. El coche tiene un seguro:
2. El traje tiene un botón:
3. En la farmacia hay una báscula:
4. El banco envía una carta:
5. El jardín tiene una puerta:

C. Obligación.

Trabajen en parejas.

En el texto aparecen frases que se usan para: 1. expresar obligación; 2. pedir consejo u opinión; 3. dar consejo u opinión; 4. expresar antipatía. Busquen las frases en el texto.

Utilicen expresiones como:

tener que	haber de	deber
estar obligado a	no tener otra posibilidad	

Escriban dos diálogos con los siguientes elementos. En el primer diálogo uno de ustedes es A; el otro, B. En el segundo pueden cambiar.

Diálogo 1

- A: Dice que ha recibido una invitación. Una persona X le invita a una fiesta.
B: Expresa antipatía por X.
A: Dice qué ropa va a llevar a la fiesta. Pide la opinión de B.
B: Dice su opinión. Sugiere (aconseja) otra ropa.
A: Expresa antipatía por la ropa que B sugiere o aconseja.

Representen la escena ante sus compañeros de clase.

Diálogo 2

Escriban otro diálogo y representen la escena. Pueden cambiar la discusión sobre la ropa por otras cosas. Por ejemplo, el regalo (presente) que A quiere llevar, el amigo o amiga que va a acompañar a A, si A va a ir en coche, en autobús, en metro, etcétera.

D. Cuente la historia.

Un amigo de Augusto va a la misma fiesta y no comprende por qué Augusto lleva traje oscuro. Augusto le cuenta todo lo que ha pasado. ¿Qué le dice?

E. Escriba las cartas.

El señor Conde ha escrito dos cartas a Augusto: una la ha enviado a la oficina y la otra, a su casa. ¿Qué diferencias hay entre las dos? Escriba usted las dos cartas.

F. Cómo visten los famosos.

Trabajen en grupos.

Elijan en un periódico o revista tres personas famosas que se visten de forma muy diferente.



Explique cómo se visten. ¿Qué llevan?

Digan su opinión sobre las formas de vestir de estas tres personas. Presenten sus observaciones a sus compañeros.

G. Busque explicaciones.

Trabajen en grupos de 3-4 personas.

Los invitados a la fiesta observan que Augusto lleva traje oscuro y tratan de encontrar una explicación. ¿Qué explicación cree usted que encuentran cuatro de los invitados? Busquen cuatro diferentes explicaciones.

Por ejemplo: una señora dice:

—Yo creo que aquel señor lleva traje oscuro porque...